

Adaptabilidad - Cohesión Familiar y Agresividad en la Convivencia Escolar en

Adolescentes - Chiclayo, 2014.

Adaptability - Cohesion Family and Aggression in School Coexistence in Teenagers –

Chiclayo, 2014.

Fecha de recepción: 02 de febrero de 2015

Fecha de Aceptación: 21 de abril de 2015

Juan M. Riofrio C. & Milusca R. Villegas C.

Universidad Señor de Sipán

Nota de Autor

Juan Manuel Riofrio Cotrina

Estudiante de la Escuela Académico Profesional de Psicología, Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. Correo electrónico rcotrinaj@crece.uss.edu.pe

Milusca del Rocio Villegas Cobeñas

Estudiante de la Escuela Académico Profesional de Psicología, Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. Correo electrónico miluscavc@crece.uss.edu.pe

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre Adaptabilidad-Cohesión Familiar y Agresividad en la Convivencia Escolar en Adolescentes. Metodológicamente en la investigación participaron 47 adolescentes escolares del distrito de Chongoyape, seleccionados de instituciones públicas y privadas, siendo evaluados con la Escala de

Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar, adaptado por Martínez (2013) y la Escala de Agresividad en la Convivencia Escolar – Bullying, elaborado por Barrios (2013). Para el análisis de datos, se utilizó el estadístico “r” de Pearson mediante el software SPSS versión 18. Se concluyó que existe relación positiva débil altamente significativa, entre el factor de desunión y los indicadores de belicosidad e impulsividad, así mismo correlación positiva débil significativa con experiencia personal y problemas académicos. Por último, se halló correlación positiva débil significativa, entre el factor caótico y los factores autosuficiencia e impulsividad.

Palabras clave: Adaptabilidad, adolescentes, agresividad, cohesión, familia.

Abstract

This study aimed to determine the relationship between Cohesion - Adaptability Family y aggressiveness in Adolescent School Coexistence. Methodologically participated 47 district school adolescents Chongoyape, selected from public and private institutions being assessed with the Scale for Assessment Cohesion and Adaptability Family, adapted by Martínez (2013) and Aggressiveness Scale for School Coexistence - Bullying, elaborate by Barrios (2013). For data analysis, was used the statistical "r" of Pearson, through by SPSS software version 18. It is concluded exists relationship positive weak highly significant, between the factor of disunity and aggressiveness and impulsivity indicators, also correlation significant weak positive with personal experience and academic problems. Finally, weak significant positive correlation was found between the chaotic and self-sufficiency factor and impulsivity factors.

Keywords: Adaptability, cohesion, family, teens, aggressiveness.

El funcionamiento familiar es un factor predictor, en el origen de las conductas agresivas, si bien el comportamiento agresivo es multicausal, es evidente que la familia juega un rol importante en el desarrollo psicológico de las personas, en ese sentido la aparición de la agresividad en los hijos no está lejos de ser explicada por la dinámica familiar (Berk, 1999 citado por Arias, 2013).

En relación a la disciplina familiar, se han encontrado en diversas investigaciones, que afirman que si se combina una disciplina permisiva y hostil por parte de ambos padres, este modelo familiar sería generador del comportamiento agresivo en los hijos; entendiéndose por una disciplina permisiva, aquella en que los padres acceden ante las demandas de los hijos, y en términos extremos, lo descuida, no prestándoles atención a sus necesidades emocionales. Por otro lado la disciplina hostil, según Serrano (2011) es aquella donde los padres desapruaban y critican al niño, insultándolo cuando no realiza bien alguna actividad, además de no brindarle afecto. En síntesis esta combinación de disciplina, ocasiona que los hijos sean rebeldes y agresivos. Además la carencia afectiva por parte de la familia hacia los hijos, pueden producir problemas de comportamiento, particularmente el contexto familiar influye cuando los padres se despreocupan por los hijos y conflictos de pareja, tal como lo indica Rubio (2009).

Así como la familia posibilita la aparición de conductas agresivas, en contraparte existen factores dentro del contexto familiar que evitan su aparición, en esa línea, “Desde el punto de vista de los factores protectores de la familia asociados a una menor agresión del niño, es importante destacar la organización familiar, (...) y la cohesión familiar” (Ayala et al., 2002 citado por Cid et al., 2008: p24). Así mismo existen algunos factores preventivos que según Jarez, (2006, citado por Lázaro & Molinero, 2009) favorecen una buena comunicación

en la familia como el: “Diálogo, darle tiempo, normas claras, ser coherente, aprender a resolver conflictos de forma pasiva y dialogada, expresar sentimientos, mostrar ternura”.

Por otro lado, al inicio se mencionó que el comportamiento agresivo se puede explicar por diversos factores asociados, en ese sentido la investigación bibliográfica elaborada por Cid & Otros (2008) denominada Agresión y Violencia en la Escuela como Factor de Riesgo del Aprendizaje Escolar se encontró, dentro de los factores que guardan relación con la agresión escolar, están los de tipo individual, familiar, escolar y del ambiente.

En esa línea, respecto a los factores familiares generadores de agresividad en los hijos, Jadue (2000, citado por Arias, 2013) menciona:

“Los conflictos maritales y las familias disfuncionales aquellas cuyas interacciones son anómalas, violentas o indiferenciadas– generan gran ansiedad en los niños. Esta ansiedad es uno de los síntomas más comunes de la tensión emocional: 9% de niños tiene ansiedad. A su vez, la ansiedad en la niñez tiene implicancias negativas en el ámbito psicosocial y afecta las relaciones con los pares y la competencia social del menor, tanto durante la niñez como en etapas posteriores como la adolescencia y la vida adulta. En el colegio, los factores generadores de ansiedad (...) son, el clima organizacional y los valores del sistema escolar” (p.30)

Es decir las instituciones educativas deben ser un lugar seguro en el que los alumnos y alumnas aprendan a ser personas en el amplio término de las palabras; un lugar en el que las conductas de burlas, humillación, sarcasmo, agresión, violencia no deben tener cabida (Beltrán, 2003 citado por Palomino, 2012: p41).

Al respecto, Félix, Soriano, Godoy & Martínez (2007) indican que uno de los complejos problemas en el sistema educativo, es la falta de estrategias de prevención de comportamientos violentos y la promoción de la convivencia escolar. En ese sentido, se hace referencia por convivencia escolar, según Carozzo, Benítez, Zapata, & Horna. (2012) como:

“Es un modo de relacionarse e interactuar entre los miembros de la comunidad educativa: alumnos, profesores, autoridades, padres de familia, etc. La convivencia en la escuela puede ser valorada como adecuada e inadecuada; es adecuada cuando se considera las características y diferencias individuales de sus miembros y se respetan su deberes y derechos de las personas, independientemente de los roles y funciones que tengan que desempeñar. Es inadecuada cuando no se toman en consideración la diversidad, las características, diferencias personales, vulnerando los derechos de sus miembros”.

Ante ello, sin bien en nuestro país aún no se desarrollan planes o proyectos de convivencia escolar, en otros países como España se está mirando esta problemática desde otra postura más preventiva, es por ello que todas las instituciones educativas de la Comunitat Valenciana cuentan con un Plan de Convivencia, que destacan por sus acciones en función de prevenir, controlar, y dar respuesta a las situaciones de violencia (Félix & otros, 2007: p102).

En ese sentido, La Unesco (1993, citado por Palomino, 2012) menciona:

“La importancia de la convivencia se concreta con cuatro pilares y esto son: aprender a conocer, aprender a ser y aprender a vivir que permita alcanzar un

equivalente aprendizaje que se considere indispensable en la comunidad educacional. Así mismo los motivos de aprendizaje permiten visualizar como asunto natural y espontáneo que sea tratado el tipo de relación que debe existir entre el factor familiar y educacional, dando lugar a una adecuada salud mental en el adolescente durante la convivencia escolar y con el entorno que lo rodea”.

Es por ello que reconociendo el rol importante que juega la familia, como un contexto que posibilita la aparición de la conducta agresiva en los adolescentes; el propósito de la presente investigación, radica en determinar la relación entre Adaptabilidad - Cohesión Familiar y Agresividad en la Convivencia Escolar en Adolescentes. Con lo cual se busca contribuir a la sociedad el suficiente conocimiento de permita entender la dinámica de la agresividad dentro de un contexto familiar.

Materiales y métodos

El enfoque de la investigación fue cuantitativo, con un diseño no experimental de tipo descriptivo y correlacional. La población estuvo constituida por 160 adolescentes escolares del distrito de Chongoyape. El método de muestreo fue no probabilístico por conveniencia, donde se trabajó con una muestra de 47 adolescentes de ambos sexos, con edades que oscilen entre 13 a 17 años. Además se tomó como criterio de exclusión a adolescentes que presenten discapacidades intelectuales, sensoriales y motoras y adolescentes cuyas edades superen los 17 años.

Se utilizó como instrumento la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar – FACES IV adaptado por Martínez (2013), permitiendo evaluar los niveles de funcionamiento familiar, basado en la valoración de las dimensiones de cohesión y flexibilidad, además de las escalas de comunicación y satisfacción familiar que para fines de

esta investigación no fueron utilizadas. Con lo que respecta a la validez de constructo del instrumento, este ha alcanzado resultados entre ,511 y ,658 y una confiabilidad con Alfa de Cronbach de ,75 y ,84 logrando ser una escala con altos índices de validez y confiabilidad en cada uno de sus dimensiones.

Además se utilizó la Escala de Agresividad en la Convivencia Escolar – Bullying, elaborado por Barrios (2013) permitiendo detectar indicadores de la agresividad que influyen en la violencia y acoso escolar, conformándose por múltiples variables, entre ellas, dominancia, belicosidad y modelos sociales agresivos; perteneciendo estas a l área social. Así mismo en el área de entorno personal, está conformada por experiencia personal, autosuficiencia, problemas académicos, falta de empatía, e impulsividad; de los cuales se presentaron una serie de enunciados y los evaluadores tuvieron que responder en base a puntuaciones que corresponden a una escala de Likert, siendo 1 muy de acuerdo (MA), 2 de acuerdo (A), 3 desacuerdo (D) y 4 muy de acuerdo (MD) permitiendo establecer puntajes bajos, medios y altos correspondientes al valor por variables y valor total de cada una de las áreas, social y entorno personal, logrando alcanzar una fiabilidad de ,99 con el método de dos mitades y en cuanto a la validez ,23 a ,48 siendo un instrumento válido y confiable para la investigación a realizar.

Respecto al análisis estadístico se utilizó el programa SPSS versión 18.0 para llevar a cabo el procesamiento de la información. Para hallar la correlación se trabajó a través del coeficiente “r” de Pearson.

Resultados

Tabla 1

Correlación de Pearson entre factores de cohesión familiar e indicadores del entorno social de la escala de agresividad en la convivencia escolar.

n = 47

*p<.05

**p<.01

Factores	Dominancia	Belicosidad	Modelos sociales agresivos
Escala de desunión	-,071	,40**	,31*
Escala de cohesión balanceada	-,17	,17	,33*
Escala de sobre involucramiento	,04	-,23	-,42**

Se puede observar la existencia de correlaciones significativas y positivas del entre factor unión y belicosidad, además se aprecia correlaciones significativas y positivas entre el factor modelos sociales agresivos, el factor de desunión y cohesión balanceada. Por último se visualiza la existencia de una correlación altamente significativa y negativa entre sobre involucramiento y modelos sociales agresivos.

Tabla 2

Correlación de Pearson entre factores de cohesión familiar e indicadores del entorno personal de agresividad en la convivencia escolar en adolescentes.

n = 47

*p<.05

**p<.01

Factores	Experiencia personal	Autosuficiencia	Problemas académicos	Falta de empatía	Impulsividad
Escala desunión	,35*	,07	,32*	,18	,40**
Escala cohesión balanceada	,25	-,04	,26	,13	,23
Escala sobre involucramiento	-,12	-,23	-,19	-,16	-,25

Se observa correlaciones significativas y positivas entre la escala de desunión y los factores de la escala de agresividad como experiencia personal y problemas académicos, es decir a mayor desunión familiar, mayor experiencia personal y problemas académicos. Por último se aprecia una correlación altamente significativa entre la escala de desunión e impulsividad.

Tabla 3

Correlación de Pearson entre factores de adaptabilidad familiar e indicadores del entorno personal de agresividad en la convivencia escolar en adolescentes.

n = 47 *p<.05

Factores	Experiencia personal	Autosuficiencia	Problemas académicos	Falta de empatía	Impulsividad
Rigidez	,14	,10	,11	-,05	,02
Flexibilidad balanceada	,19	,03	,28	,00	,00
Caótico	-,19	,30*	-,23	-,22	,30*

Se observa correlaciones significativas y negativas entre el factor caótico y autosuficiencia e impulsividad, estos resultados permite afirmar que a menor factor caótico, mayor son los indicadores de autosuficiencia e impulsividad.

Discusión

De acuerdo a lo planteado en el estudio se pudo establecer la relación de las variables adaptabilidad – cohesión familiar y agresividad en la convivencia escolar en adolescentes. En ese sentido, se puede destacar la relación entre la escala desunión y el factor belicosidad e impulsividad, esta relación es positiva, lo que implica que a mayor desunión familiar, mayor será la aparición del factor belicosidad. Teniendo en cuenta que el funcionamiento de las familias desunidas, se caracteriza por poca unión familiar, miembros separados físicamente y emocionalmente, donde prima las actividades fuera del hogar y a los amigos, y por otro lado por belicosidad se entiende como la persona con falta de control de ira y niveles altos de

hostilidad, con temperamento agresivo y con deficiencias en habilidades sociales para comunicar y negociar sus deseos, entonces es evidente que ante el poco contacto físico y emocional con miembros familiares, es un generador de un carácter rebelde, impulsivo e intolerante para negociar sus deseos. Lo hallado coincide con Rubio (2009) quien menciona que los hijos pueden presentar problemas de comportamiento por carencia afectiva en su medio familiar, lo que puede ser producido por despreocupación de los padres por los hijos y conflictos conyugales. Además Jadue (2000, citado por Arias, 2013) corrobora lo anteriormente dicho al mencionar que los conflictos maritales y las familias disfuncionales aquellas cuyas interacciones son anómalas, violentas o indiferenciadas– generan gran ansiedad en los niños, que tienen implicancias negativas en el ámbito psicosocial y afecta las relaciones con los pares y la competencia social del menor, tanto durante la niñez como en etapas posteriores como la adolescencia.

Otra hallazgo a resaltar es la relación significativa (0.01) y negativa entre la escala de sobre involucramiento y los modelos sociales agresivos. Entonces por sobre involucramiento familiar, se entiende a la familia que no presta atención y descuida a sus hijos, en contra parte los modelos sociales agresivos se refieren a los medios de comunicación masiva que constituyen un elemento fundamental y característico de la sociedad moderna, donde se observan índices de violencia visual que aumentan las acciones disfuncionales entre pares tales como agresiones, abusos y maltratos en las diferentes instituciones educativas. Por tanto, se entiende que a menor sobre involucramiento familiar, el adolescente no tiene un control y tiene tiempo para desarrollar cualquier actividad, esta situación facilita su exposición a medios televisivos, estando predispuesto a una mayor exposición a modelos sociales agresivos.

Acerca de la escala de desunión que se caracteriza por el poco contacto físico y emocional entre los miembros de la familia, este modelo familiar guarda relación con las dificultades entorno al aprendizaje escolar, evidenciándose en la correlación significativa y positiva entre la escala de desunión perteneciente a la cohesión familiar y el factor problemas académicos de la escala de agresividad, afirmando que en medida que la familia descuida al adolescente y los problemas académicos aumentaran producto este descuido. Al respecto Ayala et al., (2002 citado por Cid et al., 2008) menciona que desde un punto de vista de los factores protectores de la familia, es importante resaltar la organización familiar y la cohesión familiar.

Por último se encontró relación entre factor caótico y autosuficiencia e impulsividad. Ahora bien por caótico en relación a la familia, se entiende la disciplina con un estilo pasivo y agresivo, no existe control, normas indulgentes y contemplativas, no hay negociación, cambio dramático de roles y reglas. En ese sentido las variables mencionadas se relacionan directamente, lo que quiere decir que mientras en el funcionamiento familiar es de índole caótico, la impulsividad del adolescente aumentara, esto se corrobora cuando Serrano (2011) menciona que se han encontrado en diversas investigaciones, que afirman que si se combina una disciplina permisiva y hostil por parte de ambos padres, este modelo familiar sería generador del comportamiento agresivo en los hijos; entendiéndose por una disciplina permisiva, aquella en que los padres acceden ante las demandas de los hijos, y en términos extremos, lo descuida, no prestándoles atención a sus necesidades emocionales. Por otro lado la disciplina hostil, es aquella donde los padres desaprueban y critican al niño, insultándolo cuando no realiza bien alguna actividad, además de no brindarle afecto. En síntesis esta combinación de disciplina, ocasiona que los hijos sean rebeldes y agresivos.

En función de lo expuesto, los resultados encontrados si bien no implican causalidad si reflejan la asociación de adaptabilidad – cohesión familiar y agresividad en la convivencia escolar en adolescentes, por lo tanto, se recomienda seguir la línea de investigar las dinámicas familiares, con la intención de generar el suficiente conocimiento que justifique la elaboración de posibles propuestas de carácter preventivo.

Conclusiones

Esta investigación surgió para determinar la relación entre adaptabilidad - cohesión familiar y agresividad en la convivencia escolar en adolescentes - Chiclayo, 2014. Llegando a las siguientes conclusiones:

En cuanto a cohesión familiar y la escala de agresividad en la convivencia escolar, se encontró que existe relación positiva débil altamente significativa, entre la escala de desunión y el indicador belicosidad.

Así mismo, se halló que existe relación negativa débil altamente significativa entre la escala de cohesión balanceada y el indicador modelos sociales agresivos de la escala de agresividad en la convivencia escolar.

Además, se encontró que existe relación positiva débil altamente significativa entre la escala de desunión y el indicador impulsividad de la escala de agresividad en la convivencia escolar.

A su vez, se halló que existe relación positiva débil significativa entre la escala de desunión y los indicadores experiencia personal y problemas académicos de la escala de agresividad en la convivencia escolar.

En lo que se refiere a la adaptabilidad familiar y la escala de agresividad en la convivencia escolar, se encontró la existencia de relación positiva débil significativa, entre el factor caótico y los indicadores autosuficiencia e impulsividad.

Referencias

- Arias, W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: La importancia de la familia. *En Avances en Psicología, 21(1)*, 29-32. Recuperado de:
http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/13_arias.pdf
- Carozzo, J., Benites., L., Zapata, L. & Horna, V. (2012). *El bullying no es juego. Guía para todos*. Lima: Dennis Morzán D. Impresiones & Empastes.
- Cid, P., Díaz, A., Pérez, M., Tortuella, M. & Valderrama, M. (2008) Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y Enfermería, XIV (2)*, 24-25. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/cienf/v14n2/art04.pdf>
- Félix, V., Soriana, M., Godoy, C. & Martínez, I. (2007). Prevención de la violencia y promoción de la convivencia escolar en la Comunitat Valenciana (Plan PREVI). *Aula Abierta, 36 (1,2)*, 102-107. Recuperado de: http://www.uv.es/femavi/Aula_Abierta.pdf
- Gonzales, M. (2013). *Psicología clínica de Infancia y de la Adolescencia. Aspectos clínicos, evaluación e intervención*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Lázaro, I. & Molinero, E. (2009). *Adolescencia violencia escolar y bandas juveniles. ¿Qué aporta el derecho?*. Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A).
- Rubio, F. (2009). Los problemas del comportamiento en los alumnos en el ámbito educativo. *Innovación y experiencias educativas, 20*, 5-6. Recuperado de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_20/FRANCISCO_RUBIO_JURADO01.pdf
- Serrano, I. (2011). *Agresividad infantil*. Madrid: Ediciones pirámide.